

MADRID

Madrid, a la cabeza de la privatización educativa

MADRID es la gran excepción en el escenario educativo de las comunidades autónomas, pues el ritmo de caída relativa del alumnado de su enseñanza pública respecto a la privada, no se ha reducido en ningún momento, sino que, por el contrario, se ha recrudecido en los últimos años. Este fenómeno se debe a unas políticas financieras de crecimiento desmesurado de las transferencias corrientes a los conciertos (91% de incremento entre 2003 y 2008), en paralelo con la drástica reducción de las inversiones en centros públicos (-40 millones de euros este año 2008) y la política de cesiones de suelo público para construcción de centros privados concertados, cuando no con la venta directa a particulares de un centro público ya creado y construido, como ha sido el CEIP Miguel Angel Blanco de El Álamo.

El Gobierno del PP de Madrid, comunidad que dispone de uno de los más bajos porcentajes de alumnado matriculado en la pública, está rompiendo el modelo educativo español. Esta ruptura es doblemente grave por cuanto la privatización de la educación madrileña, con un desmesurado crecimiento de la enseñanza privada -que alimenta hasta el 70% del crecimiento de su alumnado en todo el Estado- está acompañada de una fuerte desigualdad, que segrega al alumnado con dificultades de aprendizaje, concentrándolo en la enseñanza pública (tanto ACNEEs, como el alumnado de Garantía social y el de origen inmigrante se escolarizan entre un 70 y un 80% en los centros públicos).

El problema se agrava si se considera que esta desigualdad se acaba trasladando a los resultados escolares, con tasas de rendimiento que correlacionan con el nivel de renta de las diferentes zonas de la región, y cuya media se sitúa por debajo de la tasa de rendimiento española, tanto en primaria (casi 4 puntos por debajo), como en secundaria (1,5 puntos por debajo).